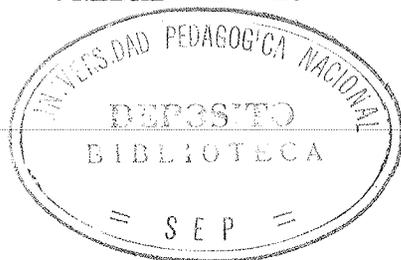


SIDAD
A
NAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 191



Situaciones familiares desfavorables y su
repercusión en el aprovechamiento
escolar de los alumnos.

LUIS MARIO GARCIA PEREYRA

Monterrey, N. L., 1989.

RSIDAD
CA
NAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191

Situaciones familiares desfavorables y su
repercusión en el aprovechamiento
escolar de los alumnos.

LUIS MARIO GARCIA PEREYRA

Tesina presentada para obtener el
título de Licenciado en
Educación Básica.

Monterrey, N. L., 1989.

UNIVERSIDAD
NACIONAL
MONTERREY

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N.L., a 31 de Julio de 1989.

C. PROFR.(A)

LUIS MARIO GARCIA PEREYRA
P r e s e n t e.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su -- trabajo, intitulado: "SITUACIONES FAMILIARES DESFAVORABLES Y SU REPERCUSION EN EL APROVECHAMIENTO ESCOLAR DE LOS ALUMNOS".

opción TESINA, modalidad ENSAYO --
a propuesta del asesor C. Profr.(a) SANJUANA RODRIGUEZ --
TOVAR , manifiesto a usted que reúne los requisitos -
académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.



Atentamente,

PROFR. ISMAEL VIDALES DELGADO
Presidente de la Comisión de Titulación
de la Unidad 191 Monterrey

S E P
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
191 MONTERREY

mrpt'

CON GRAN AMOR

A MI HIJA: EUNICE SARAI

Que con su alegría y su candor embarga mi corazón y me hace sentir feliz y optimista.

A MI ESPOSA: SARA ALICIA

A quien amo por haberla elegido como compañera y por demostrarme cariño y comprensión en todo momento.

A MI MADRE: EPIGMENIA

Quien me llevó en su seno y siempre me ha brindado amor, ternura y devoción.

INDICE

Página

DICTAMEN

DEDICATORIA

I. INTRODUCCION	1
II. LA FAMILIA Y LA MISION DE LOS PADRES	3
III. LA EDUCACION DE LOS HIJOS	9
IV. EDUCACION FAMILIAR Y ESCOLAR	14
V. PROBLEMAS FAMILIARES Y SU INCIDENCIA EN LA EDUCACION ESCOLAR	17
A. Problemas familiares	18
B. Actitudes negativas de los padres y demás familiares	24
VI. HOGAR Y ESCUELA EN ESTRECHA RELACION	26
VII. CONCLUSIONES	30
BIBLIOGRAFIA	

I. INTRODUCCION

El ser hombre educado es un gran privilegio. Quien realmente tiene buena educación es capaz de crear y transformar las riquezas naturales de su Patria, en bienes para su subsistencia.

La educación consiste en dar al ser humano durante su desarrollo, los medios intelectuales y morales, que harán que se comporte con honradez en la vida.

Todo ser humano es educable desde su nacimiento hasta el fin de su existencia. Son los padres los que toman parte en el inicio de ésta gran tarea, sentando las bases fundamentales en sus hijos; quienes más tarde irán a la escuela donde los deberá esperar el maestro para brindarles confianza, afecto, comprensión y conducirlos con toda diligencia y empeño y así lograr los fines propuestos en la educación.

La sonrisa de un niño es muestra de su satisfacción, es indicio de alegría. Pero desgraciadamente con frecuencia se observan niños tristes, cabisbajos y a veces hasta llorando. La razón puede ser que los padres no están cumpliendo debidamente con su misión de brindar a sus hijos un ambiente satisfactorio para que tengan paz y bienestar. También puede ser que los maestros no estén dando a esos niños lo que ellos esperan recibir; respeto, confianza y comprensión.

Entre los múltiples problemas que influyen para que el aprovechamiento escolar de los alumnos sea escaso, tienen gran importancia los problemas familiares, pues un niño que en su hogar no ha sido atendido con tierno afán, mostrará alteraciones en su conducta al ir a la escuela, lo cual influirá en su aprendizaje.

En el contenido del presente trabajo se hablará sobre la familia y la misión que les corresponde a los padres, se tratará - específicamente sobre la educación de los hijos, también se hará notar lo que es educación familiar y educación escolar, además versará sobre algunos problemas familiares y su incidencia en la educación escolar y por último se expresará la estrecha relación que debe existir entre el hogar y la escuela en pro de la buena educación del niño.

Esta tesina (modalidad ensayo) pretende que los lectores ya sean padres de familia o maestros de educación primaria; tomen conciencia de la influencia negativa que tienen algunos problemas familiares en el aprovechamiento escolar de los niños y además sean motivados a reflexionar sobre la manera en que están cumpliendo con la función que les corresponde.

Este ensayo fue elaborado con material documental y con aportaciones personales. La metodología que se siguió fue la de la Investigación Documental que facilitó la presentación lógica de los capítulos que integran el trabajo.

II. LA FAMILIA Y LA MISION DE LOS PADRES

La familia es el pequeño mundo en el que el niño abre sus ojos a la vida y recibe los primeros conocimientos e impresiones, - mismos que serán decisivos en la formación de su personalidad_ ya que los recordará toda su vida.

Un fin propuesto por la familia es ayudar a sus miembros para_ que se integren a la vida social.

Así como la sociedad ha evolucionado a través del tiempo, también la familia sigue en su evolución a la propia sociedad de_ la que forma parte.

Si hablamos del comunismo primitivo, la comunidad familiar fue una sociedad con propiedad comunal y vida colectiva. En la sociedad establecida a base de la propiedad privada, la familia_ se hace monógama y el eje de ella es el varón.

La primera forma de familia fue matriarcal, alrededor de la mu_ jer giraban todas las actividades de la comunidad; y la segunda fue patriarcal y por consiguiente la cabeza del hogar era - el hombre.

Cada época, cada pueblo, crean una forma de familia en rela_ ción con las características esenciales del régimen, de la pro_ ducción y de las relaciones entre los hombres.

Debe considerarse a la familia como una unidad permanente de - todos los tiempos y de todos los pueblos, inmersa en una socie_ dad en evolución; donde nacen y se consolidan la atracción sex_ ual, el amor y la crianza de los hijos.

La familia de hoy es muy diferente a la de épocas pasadas. Mu_ cha gente se lamenta y quiere hacer presente el pasado resis_

tiéndose a aceptar los cambios que se han suscitado en los hogares actuales. Con frecuencia critican a los niños de hoy diciendo que son muy mal educados, que no saben respetar a nadie, que son muy andariegos y empiezan a recordar que en su infancia todo era muy distinto, que con sólo una mirada de los padres, comprendían que habían hecho mal y con un tronido de dedos sabían que tenían que cumplir una orden con rapidez. Los cambios en las familias actuales parten de motivos económicos y lo podemos constatar al observar muchos hogares donde tanto el padre como la madre y a veces hasta los hijos tienen que trabajar debido a la crisis general de la economía. Es muy lógico pensar que ésta sea la razón por la que se conviva menos en los hogares de hoy y que los niños muestren conductas algo negativas.

Aunque las condiciones socio-económicas que imperan en un pueblo sean desfavorables, los miembros que integran cada familia especialmente los padres, deben esforzarse por convertir su hogar en un lugar de trabajo, de bienestar y de felicidad.

"Todos, jóvenes y viejos; en la alegría y en el dolor; en la cumbre de la vida y en los umbrales de la muerte. Llevamos en el corazón y en el recuerdo las señales que en todo nuestro ser dejó la vida familiar". (1)

En el seno del hogar se da y se recibe educación en forma mutua y recíproca, misma que es perdurable y queda impregnada para siempre en cada ser humano.

La misión de los padres no sólo consiste en proveer materialmente para sus hijos, sino educarlos dentro de la comunidad familiar. Para ejercer esa alta y noble función deberán tomar en

(1) Emilia Elías de Ballesteros. Problemas educativos actuales. 2a. ed., México, Ed. Patria, 1967, p. 80.

cuenta muchos factores de entre los que quiero destacar los --
siguientes:

1.- Duración de la acción familiar:

Es mayor el tiempo que el niño pasa en el hogar en relación --
con su estancia en la escuela, razón por la cual los padres --
tienen que tomar en cuenta que es muy indispensable la convi-
vencia con sus hijos para que surjan aprendizajes espontáneos --
tales como: hábitos diversos de limpieza, de orden, de corte-
sía, así como la conquista de destrezas varias y formas de con-
ducta. Los conocimientos anteriores facilitarán y mejorarán --
las adquisiciones de aprendizaje sistemático, a cargo de insti-
tuciones educativas.

2.- Libertad y espontaneidad:

Los padres deberán ser sensatos y dejar que sus hijos actúen -
con naturalidad. Por desgracia hay padres que consideran a sus
hijos como una propiedad y no los dejan actuar con libertad, -
por todo los estan sermoneando a tal grado que los convierten_
en niños inseguros, titubeantes al realizar cualquier activi-
dad. También hay padres que confunden la libertad con el liber-
tinaje y dejan hacer a sus hijos todo lo que les venga en gana
sin interesarse si lo que estan haciendo es benéfico o puede -
causarles daño en su formación. Al hablar de libertad y espon-
taneidad se trata de que los padres dejen al niño actuar en --
forma controlada ya que esto permitirá que se facilite la ad-
quisición de conocimientos y que su estancia en el hogar sea -
placentera.

3.- Multiplicidad de exitantes:

Hay que tomar en cuenta que el hogar es el lugar donde se for-

jan la conciencia y la personalidad de esos pequeños que comienzan a vivir. Si los padres toman en cuenta este motivo, evitarán discutir en forma acalorada problemas de trabajo, de opiniones, de luchas sindicales, económicos, etc., delante de los hijos; pues esto puede causar impresiones y noticias inborrables en la mente de los niños. Además es necesario que los padres vigilen la influencia de los hermanos mayores sobre los más pequeños y el uso que se hace de los medios transmisores de la cultura como son: la radio, la televisión, la prensa y las revistas infantiles. Se habla sobre el uso correcto de estos medios ya que hay padres que son incapaces de discernir si toda la programación o información presentada es adecuada a la edad de los pequeños, además hay padres que dejan a sus hijos estar todo el día viendo la televisión, escuchando la radio o leyendo revistas infantiles, ignorando que eso los convierte en niños distraídos, ajenos al trabajo del hogar y por supuesto también al trabajo escolar.

4.- Base sentimental y afectiva:

Los lazos de afecto son vitales entre los miembros de cada hogar. Son como una envoltura irrompible donde se desarrollan todas las actividades familiares.

Por ese bello sentimiento de ternura y amor que surge cuando los padres, complacidos por tener ante sí un nuevo ser que empieza a vivir; deberán esforzarse para que el seno de la familia sea un lugar donde se respire un ambiente acogedor y así se propicie un buen desarrollo integral de los hijos.

Todo ser humano merece ser feliz y para que esto sea posible es recomendable empezar por los lazos de afecto que son fundamentales entre los miembros de toda familia, pues sólo así se

logrará obtener la serenidad y el bienestar, indispensables para vivir en paz.

La influencia de los padres sobre los hijos se manifiesta a través de la herencia, la crianza y la acción sobre la educación.

La herencia.- Esta es como un lazo estrecho e irrompible que mantiene unidos a los hijos con los padres. Los progenitores influyen sobre los caracteres físicos, psicobiológicos y morales de su prole.

La crianza.- Este es uno de los factores de acción más fuertes de los padres sobre los hijos. El niño necesita de una crianza larga y delicada que se extienda hasta que éste pueda cuidarse por sí sólo y sea capaz de atender sus propias exigencias.

Todos los padres deben estar conscientes de que criar hijos significa colaborar en el aprendizaje de éstos y pugnar para ponerlos en una situación favorable que les permita en un futuro ser buenos ciudadanos.

La crianza de los hijos abarca todos los aspectos de la vida del niño entre los que cabe mencionar su alimentación, el sueño, la vivienda, higiene, normas de su vida, las costumbres y los hábitos.

Acción sobre la educación.- Este es un aspecto decisivo de entre todo lo que los padres pueden brindar a sus hijos. La manera de hacerlo es tomar conciencia de que la actitud que se tome ante un hijo tendrá una influencia espontánea que repercutirá sobre el lenguaje, el carácter, los modales, las costumbres de éste. Pensando en esto es conveniente rechazar actitudes tales como: lenguaje inadecuado, carácter irritante, hipócrita o

fingido, modales vulgares o antisociales, etc.

Si en verdad aman los padres a sus hijos, deben actuar con cor
dura, dándoles lo mejor que puedan, tratando de educarlos co-
rrectamente; ya que ellos adquirirán espontáneamente lo que e-
llos y el medio ambiente les ofrezcan; lo cual si es bueno les
servirá al acudir a la escuela, pero si es malo, limitará las_
posibilidades de la educación sistemática a cargo de los maes-
tros.

III. LA EDUCACION DE LOS HIJOS

Entre las muchas elecciones que el ser humano realiza durante el trayecto de su existencia, se encuentra la de decidir cuál será su cónyuge con quien unido formará una familia donde exista atracción, amor, hijos.

Estas palabras suenan muy bonito pero no todos los que han tenido el privilegio de formar un hogar se han esforzado por convertirlo en un lugar de convivencia continua, donde exista libertad de acción entre sus miembros y que esté saturado de la paz y el bienestar que todos los seres humanos necesitan.

Todos los padres deben meditar profundamente acerca del deber que tienen que cumplir respecto a sus hijos que con su candor pueden dar calor y vida a cada hogar. Deben desear lo mejor para esos pequeños y esforzarse para darles lo que ellos merecen: amor, alimento, vestido, habitación, juguetes, etc.

La misión de los padres es iniciar la educación de sus hijos y deben estar lo suficientemente preparados para ejercer dicha función.

Algunos padres de familia se expresan de sus hijos de la siguiente manera: "Mi hijo es insoportable", "Ya no se que hacer", "A éste ni los golpes le hacen", etc.

Toda conducta indeseable de los niños tiene un origen y los padres deben buscarlo porque es muy probable que sean los causantes de tales actitudes ya que muchas veces no actúan con ética al dirigirlos o educarlos.

Debería existir una preparación antes del matrimonio acerca de la educación del niño, la cual debiera incluir aspectos como los siguientes:

1) Educar al niño:

Una primera condición que se requiere para que los padres inicien la educación de sus hijos con seguridad, es conocer exactamente la tarea a cumplir, el fin que se propondrán al realizar sus esfuerzos.

Podemos tratar de definir la educación como una acción continua que consiste en dar al ser humano, en el curso del período del crecimiento, los medios intelectuales y morales que le permitan valerse honrosamente en la vida.

En palabras más sencillas, educar es enseñar al niño a comportarse, a usar sanamente su libertad, a sentirse responsable de sus actos.

2) Inicio de la Educación Familiar:

Dicha acción se inicia antes del nacimiento del niño ya que todas las influencias e impresiones que el pequeño reciba a partir de su primera hora de vida, de parte de quienes lo rodean, tendrán una gran repercusión sobre su evolución psíquica.

A los padres les toca inculcar hábitos de orden y buena conducta sobre sus hijos; lo cual se logrará si actúan con firmeza, regularidad y perseverancia, llenos de amor y ternura hacia ellos.

3) Factores que determinan la educación del niño:

Estos factores son: el educando (el niño), los educadores -- (padres, maestros y eclesiásticos) y el ambiente familiar -- (hermanos y parientes); además el medio social, los camaradas, los vecinos, el barrio, el pueblo, la ciudad, considerando también el medio escolar.

Quien educa a un niño deberá tomar muy en cuenta la importancia y diversidad de las influencias medioambientales sobre el educando y así tratar de educarlo utilizando medios acordes a la realidad socio-económica que vive. Si lo hace de esta manera se dejarán de oír las frecuentes quejas como: "este niño es malísimo", "ya no lo soporto", "no se como tratarlo", etc.

4) Posibles errores que se pueden cometer al educar a los hijos:

Algo que impide que la educación del niño en el hogar sea fructífera es el que los padres (bien intencionados pero equivocados) traten de educarlo de la misma manera en que ellos fueron educados; olvidándose que se vive en otra época muy diferente a la de antaño y utilizando medios completamente autoritarios y obsoletos, que lejos de preparar al niño para el futuro que le toque vivir, lo preparan para un modo de vida que ya no existe y que no volverá.

Otros padres creen que educar al hijo es dejarlo hacer todo lo que quiera. Le evitan toda pena, todo esfuerzo y le conceden todo lo que pide.

Muchos niños que se consideran mal educados, se tornan groseros, flojos, déspotas, etc.; porque son víctimas de un amor paternal y maternal mal entendidos. Esta educación es negativa y culmina generalmente en las peores catástrofes.

También puede decirse que los déficits de la educación familiar provienen del error que cometen los padres por ignorancia, al querer aplicar las mismas reglas de conducta a los bebés y a los niños mayores.

Desgraciadamente son muy pocos los padres que tienen concien-

cia plena de su deber respecto a los hijos, tratando de actuar sobre ellos durante sus primeros años de vida, capacitándolos para integrarse normalmente al medio social que les toque vivir cuando sean mayores, ayudándoles a desarrollar y a afirmar su personalidad y su carácter.

5) Tipo de educación que se recibe en el hogar:

Dentro de la comunidad familiar todos los miembros dan y reciben educación en forma recíproca. Dicha educación no obedece a métodos o técnicas establecidas en su realización. En el hogar se educa con naturalidad y sin pensarlo, es un hecho continuo que sucede a cada momento y que se infiltra en forma profunda en la conciencia sobre todo de los niños. Este tipo de educación se traduce a aprendizajes como: caminar, hablar, jugar, alimentarse, vestirse, etc., así como la adquisición de ideas, hábitos, actitudes, modos y formas de conducta.

6) Influencia decisiva de la Educación Familiar en la vida del niño:

Los conocimientos elementales y esquemas conductuales que el niño adquiere en el hogar son de suma importancia, pues tendrán efectos ulteriores cuando el pequeño acuda a la escuela, ya que si los padres acertaron en la manera de educarlo, éste se adaptará fácilmente a la comunidad escolar, pero si erraron, tendrá dificultades para ambientarse lo cual hará que el maestro vea imposibilitada su labor.

7) El papel que atañe a cada cónyuge respecto a la educación de sus hijos en el seno del hogar:

El padre además de proveer para las necesidades materiales de su esposa e hijos, tiene el deber de brindar a sus pequeños,--

cariño, comprensión y respeto; sabiendo que todo niño necesita sentirse satisfecho y protegido, para poder desarrollarse con normalidad, física y psicológicamente.

En lo que respecta a la madre; su función es elevadísima, pues es quien convive en todo momento con sus hijos, desde que nacen y los atiende en sus necesidades fisiológicas; los cuida con amor y ternura, los enseña a caminar, hablar, jugar, etc.; y les inculca diferentes hábitos y formas de comportamiento.

IV. EDUCACION FAMILIAR Y ESCOLAR

Se entiende a la Educación como una necesidad de todo ser humano y se califica como muy útil y fundamental en la vida, porque para que el hombre aprenda a convivir en forma positiva -- con sus semejantes deberá estar capacitado, y eso sólo se logra cuando existe una buena educación. Además se le considera como una función vital necesaria, que se lleva a cabo en todas partes y en todos los tiempos, en que los hombres conviven de un modo duradero. Es una actividad constante, realizada durante toda la vida, en cada ser humano, que abarca un trayecto -- desde el inicio de la vida hasta el final de la existencia.

La base de la sociedad es la familia, ésta es la principal de las instituciones humanas. De ella depende el desarrollo de la vida social de cada persona, se le considera como el medio más directo y permanente en el que se desenvuelve la vida del ser humano.

La educación recibida en el seno de la familia es natural o -- espontánea. En ese ambiente se educa muchas veces sin la propuesta de hacerlo, y todo lo que se aprende en ese recinto dejará una huella que persistirá y nos acompañará toda la vida.

La familia es una institución educadora y nadie podría negar -- esta afirmación. En esta pequeña sociedad sus miembros ejercen una acción educativa en forma mutua y recíproca.

En esa pequeña comunidad formada por los padres y los hijos, -- empieza la educación del ser humano. Esa acción es iniciada -- por los progenitores que deben ser maduros socialmente y que -- tienen el cometido de educar a sus hijos, de actuar sobre ellos durante sus primeros años de crecimiento para que sean ca

paces de integrarse normalmente al medio social que les toque vivir en el futuro, habiéndoles ayudado de esta manera a desarrollar y a afirmar su personalidad y su carácter.

"El primer aprendizaje social de los niños tiene lugar en el hogar; sus primeras experiencias con su familia, particularmente los vínculos con sus madres, generalmente se supone que constituyen antecedentes críticos de las relaciones sociales posteriores". (2)

Es grande la fuerza que ejerce la familia y es constante la actividad educativa dentro de ella, manifestándose al adquirir nuevas experiencias o renovar las ya conocidas. Para el niño su familia es su mundo y allí expresa sus sentimientos e intereses. Además adquiere nociones acerca de lo que es el deber y el derecho, así como de religión y moral, agregado a esto el aprendizaje de algunas bases para vivir en sociedad.

Lo que el niño aprende en su hogar es fundamental y tendrá consecuencias perdurables durante toda la vida. Todo niño es un ser en evolución, en cambio, en desarrollo, un ser que lucha; y es en el seno familiar donde va desarrollando sus capacidades y aprende muchas actividades tales como caminar, comer, hablar, pensar, conocer tradiciones, respetar, honrar y también se fijan en él ideas, modos, formas de obrar y reaccionar.

Más tarde el niño acudirá a la escuela, donde continuará su educación. Generalmente se verá al niño interesado en aprender cosas nuevas; relacionando, modificando y aplicando a lo que ya sabe, los conocimientos que ahora recibirá en esta Institución.

La escuela forma parte del medio social general en cada época y en cada pueblo. Representa un fuerte poder aparte de la vi-

(2) Paul Mussen. Desarrollo psicológico del niño. México, Ed. Trillas, 1983, p. 87.

da familiar. La educación recibida en ella se denomina sistemática o dirigida.

"La escuela tiene que realizar una función elevadísima: descubrir, dirigir, desarrollar y consolidar la personalidad de los alumnos, mediante la organización y la utilización de actividades que favorezcan sus intereses, sus tendencias, sus iniciativas, que canalicen y sublimen su vitalidad espontánea". (3)

La mejor educación es la que se propone preparar a las nuevas generaciones para el futuro que les toque vivir. Razón por la cual se puede decir que la escuela actual o escuela nueva pugna por desterrar del horizonte de la educación, lo caduco y tradicional en cuanto a métodos y técnicas se refiere. Se han hecho reformas que proponen métodos en los que el niño actúe, ejercite y fabrique sus conocimientos.

Se puede decir que la educación impartida en las escuelas de hoy persigue nobles fines, tendientes a desarrollar todas las facetas de la vida del ser humano: moral, social, manual, físico, etc., pero considero que para que esto pueda lograrse es necesario conocer primeramente los antecedentes familiares de los educandos y luego utilizar métodos modernos cuyo objetivo o propuesta sea realizar la educación motivando al alumno a esforzarse, métodos afines a los intereses y necesidades de cada niño.

(3) Emilia Elías de Ballesteros. Ob. cit. p. 39

V. PROBLEMAS FAMILIARES Y SU INCIDENCIA EN LA EDUCACION ESCOLAR.

Es conveniente que todo maestro antes de iniciar su trabajo, trate de conocer la historia familiar de cada alumno, los observe y si algunos resultan estar desadaptados socialmente, busque la manera de ayudar a esos pequeños para que puedan salir de sus problemas y logren integrarse al grupo del que ahora forman parte.

Un niño se ve tranquilo en la escuela cuando en su hogar existe unidad y todo marcha bien.

Puesto que el hogar significa mucho para el niño, es necesaria su buena marcha, que haya armonía entre sus miembros y exista un nivel educador en todos los aspectos: economía, salud, buena convivencia entre padres y hermanos, diversión, etc.

Todos los miembros de una familia y en especial los niños, se sienten mal cuando se suscitan situaciones desagradables dentro del hogar. Los problemas familiares causan malestares en la mente y hasta en lo físico.

Cuando un niño muestra conductas negativas dentro de la escuela, antes de censurarlo es pertinente actuar con intuición y tratar de descubrir si tal conducta tiene su origen en impresiones desagradables recibidas en el seno del hogar.

El niño, aunque pequeño, siente y hace suyos los problemas de sus familiares. Esto debería impulsarnos a los mayores a esforzarnos por convertir al hogar en un lugar propicio para los niños, donde sean más las alegrías y los logros que los momentos desfavorables.

A. Problemas familiares

Los conflictos familiares son nocivos y afectan grandemente al niño en edad escolar. Tales problemas generalmente influyen en forma negativa en el desempeño de sus actividades escolares, - tendiendo a estancarse y por lo tanto ver afectado su aprove-chamiento escolar.

Son múltiples los problemas de familia que pueden afectar el a provechamiento escolar de los niños. En este trabajo me limitaré a mencionar solo algunos de ellos.

1) padres divorciados:

La felicidad de un niño en la familia depende de la unidad que exista entre sus padres y demás hermanos. Hay tranquilidad y - bienestar en el infante cuando nota que existe unidad, comuni-cación y afecto entre los integrantes de su hogar.

Sería hermoso que en todos los hogares las cosas marcharan --- bien, pues siendo así, el niño se desarrollaría normalmente pero por desgracia hay familias donde surgen situaciones proble-máticas de tal magnitud, que los cónyuges deciden divorciarse.

A la ruptura o disolución del matrimonio se le denomina divor-cio. Este problema al sucitarse en el hogar, acarrea consecuen-cias dañinas sobre todo para los hijos.

Al niño le hacen falta su padre y su madre por igual y es al-go muy difícil para él ver a sus padres separados, teniendo ante si sólo a uno de ellos.

Mucho se podría decir acerca de lo nocivo que es el divorcio - para los hijos, a tal grado que se puede afirmar que afecta -- más al niño ver a sus padres separados que la muerte de uno de

ellos.

Supuestamente los problemas para la pareja se acaban con el di
vorcio pero para los hijos se acrecentan.

Algunas parejas divorciadas argullirán diciendo que se separa-
ron porque creían que sus hijos tendrían mayor tranquilidad al
vivir con uno solo que al vivir con los dos pero observando u-
na serie de actitudes carentes de cariño, respeto y buena co-
municación.

Lo trágico es que los niños en edad escolar al ver a sus pa-
dres divorciados, la mayoría de las veces tienden a acomplejar
se, sintiéndose inferiores, rechazando a los demás niños. Se -
verán hueraños, distraídos, ajenos al trabajo, etc. No podrán a
daptarse al grupo y por lo tanto su aprovechamiento escolar se
rá escaso.

2) hijo único:

Cuando existe un solo hijo en el hogar, generalmente se tien-
de a sobreprotegerlo y satisfacerle todos sus caprichos. Los -
padres exageran el amor y la atención hacia este niño, esfor-
zándose hasta el no poder por ver cubiertas todas sus necesida
des físicas.

Lo que afecta a este niño es que casi siempre convive con per-
sonas mayores porque los padres no quieren despegarse de él ni
por un momento ya que temen que al jugar con otros niños le --
pueda ocurrir un accidente.

Este niño se sentirá fracasado cuando acuda a la escuela al --
ver que su maestro no le brinda toda la atención sólo a él, ni
tampoco lo complace en sus caprichos.

Es de esperarse que batale también para adaptarse al grupo -- del que formará parte, puesto que no está impuesto a jugar con otros niños, ni a compartir lo que posee con nadie, lo cual hará que sea mal visto por sus compañeros de clase.

Los niños que son únicos desean tener hermanitos, sufren de soledad y regularmente son tímidos.

Quiero hacer la aclaración de que no todos los hijos únicos -- son problemáticos, solamente expreso comentarios generales.

3) orfandad;

Así como se nace en esta vida, también se tiene que morir. Es muy terrible el dolor que queda cuando se pierde a un ser querido, pues queda un gran vacío que no se puede llenar.

Para los niños, la muerte de uno o de los dos progenitores acarrrea una pena inmensa que puede causarles problemas en su evolución psíquica.

Cuando un niño es huérfano no tiene identidad adulta, carece de modelo a quien imitar.

Cuando fallece el padre, quien generalmente sostiene la economía del hogar, empieza a haber carencias en la familia y la madre se ve obligada a salir a trabajar para proveer alimento y vestido a sus hijos, además de atenderlos y educarlos.

Peor se torna la situación cuando la madre es la que fallece -- ya que ella es quien más tiempo convive con sus hijos, atendiendo sus necesidades y además inculcándoles principios de moral, respeto, responsabilidad, etc.

El niño huérfano en edad escolar necesita de gran apoyo de su maestro, ya que por carecer de modelo a quien imitar, es posi-

ble que tenga problemas de conducta en el aula, o que tenga dificultades en el aprendizaje; pues el haber perdido a su o sus padres puede haberle ocasionado algún trauma.

4) mala situación económica:

Hay dos esferas en la vida de cada ser humano dentro de las cuales existen necesidades que se tienen que cubrir para poder vivir con tranquilidad y optimismo.

En lo interior necesitamos amor, amistad, sueños, ilusiones, etc. Estos son sentimientos que alimentan el espíritu humano. Lamentablemente vivimos en un mundo muy materializado donde todo lo mueve el dinero y para toda actividad que se realice se tiene que pagar un precio.

Los gastos que se generan en un hogar son muchos. Para empezar hay que pagar impuestos por los servicios más indispensables como agua, luz, gas, además de lo que se necesita para la alimentación, habitación, vestido, transporte, médico, etc.

Casi siempre el jefe del hogar, que es el padre, se encarga de trabajar y con su sueldo solventar las necesidades materiales de subsistencia de su familia.

En épocas pasadas sólo cuando faltaba el hombre se veía a la mujer trabajar, pero dentro de su hogar para no desatender a sus hijos.

Hoy es distinto, vivimos en una época diferente, llena de avances científicos y técnicos. Es tanta la necesidad que impera en el aspecto económico, que muchas mujeres han tenido que decidirse a salir a trabajar fuera de su casa con el objetivo de ayudar a sus maridos en la solvencia del hogar.

Algunas mujeres han tenido el privilegio de ocupar puestos de gran importancia en empresas, negocios y políticos. Otras de hogares humildes, se les observa trabajando como sirvientas, lavando o planchando ropa, empleadas en algún pequeño negocio, etc. Cabe mencionar que en las grandes ciudades se ven mujeres que realizan trabajos pesados como ayudantes de albañilería, choferes de camiones de ruta, etc.

Muchas veces los niños de familias donde los dos conyuges tienen que trabajar fuera del hogar, se quedan al cuidado de algún hermano mayor u otro familiar o empleada doméstica. Tales criaturas nunca podrán estar satisfechas porque les faltará el calor fraternal continuo y la protección que necesitan de sus padres. Mientras menos convivan los padres con los hijos, se limitará en éstos la adquisición de conocimientos espontáneos, mismos que son necesarios para iniciarse en la educación secular.

5) enfermedades:

Hay hogares donde no se tienen hábitos que coadyuvan a la buena salud como lo son: de limpieza, correcta alimentación, deporte, etc.

Existen padres de familia poco intuitivos que no son capaces de detectar si sus hijos padecen alguna enfermedad de la vista o del oído.

Son frecuentes entre los niños de edad escolar enfermedades como: infecciones estomacales, fiebres, rasquiñas, amibiasis, etc. Mismas que pueden ser producto de la poca atención que algunos padres prestan a sus hijos ya que no les inculcan el baño diario, los dejan comer con las manos sucias y no lavan las

frutas o verduras antes de consumirlas.

También se puede incurrir en el error de dejar a los niños consumir cuanta golosina desean, no vigilando su alimentación. Además hay quienes jamás motivan a sus hijos para que practiquen el sano deporte. Todo esto convierte a los niños en criaturas enclenques y desnutridas. Un niño enfermo rendirá poco trabajo en el aula escolar y por lo tanto su aprendizaje será limitado.

6) hijo adoptivo:

El niño adoptivo casi siempre recibe cariño, comprensión, entrega de sus padres. Generalmente quienes adoptan un hijo, solventan sus necesidades materiales y afectivas en forma completa. Pero sucede que estos padres viven con angustia, pensando en el día en que tal hijo se entere de que fue adoptado por ellos.

Considero que es conveniente para dichos padres enterar al hijo acerca de la realidad a temprana edad, antes de que acuda a la escuela, buscando la mejor manera de hacerle sentir que ellos lo aman profundamente y lo amarán toda la vida. También pienso que sería un error hablarle mal de sus padres naturales, pues en su interior se anidarían sentimientos negativos que repercutirían en su evolución psíquica.

Es común que los niños adoptivos que viven en comunidades pequeñas reciban influjo negativo de parte de vecinos o niños con quienes convivan, y si los padres no han enterado al niño acerca de su origen, lo harán ellos en forma burlesca que siempre es perniciosa para su salud mental y tiene consecuencias desfavorables que atrofian el desenvolvimiento escolar.

7) hijastro:

Este tipo de niños sufren en su interior y se les observa casi siempre desorientados, hoscos, tímidos, pensativos, etc. Esto se debe a que se tienen que adaptar a la actitud o forma de conducir del padrastro o madrastra según el caso, lo cual a veces resulta difícil, mayormente si el niño ya está grandecito y posee esquemas conductuales aprendidos de su padre o madre legítimos, haciendo notar que dichos esquemas pueden diferir en relación con la conducta que ahora se le exija.

También en la escuela es frecuente que estos niños sean ofendidos por sus compañeros al hacerles preguntas sobre sus padres, propiciando esto que ya no quieran asistir a clases o mermen en su aprovechamiento escolar.

B. Actitudes negativas de los padres y demás familiares

Las desavenencias conyugales afectan profundamente a los hijos. El desarrollo biopsíquico del niño se ve afectado por las riñas y disputas entre los padres, ya sean éstas leves o graves. En un hogar donde pelean los cónyuges se va esfumando el amor y la moral deja de ser un arma poderosa de conducta. Los niños pierden la confianza y la fe en sus padres y cuando crecen llegan a la conclusión de que las palabras amor, convivencia y comprensión son huecas porque sus padres no son capaces de practicarlas.

Otro error en el que pueden incurrir los padres es tratar en forma desigual a sus hijos. Algunos miman al hijo mayor por ser el primogénito y hasta le dan autoridad sobre sus hermanos menores, permitiéndole que los castigue cuando hacen daños. También miman al niño más pequeño por ser el bebé de la casa -

brindándole toda la atención y cumpliéndole todos sus caprichos. Los más olvidados son los niños de en medio ya que por no ser primeros ni últimos son poco atendidos. En los hogares donde sucede esto se forjarán niños altaneros, autoritarios, egoístas y por supuesto otros hueraños, tímidos, introvertidos, etc.

Otra situación desfavorable puede ser el rechazo inconsciente de algunos padres sobre sus hijos, lo cual puede suceder al sentirse insatisfechos por su pareja y ver en los niños parecido físico con el cónyuge o alguna manera de actuar semejante a su supuesto contrincante.

El niño que es rechazado o despreciado por sus padres, se siente herido, frustrado, y se atrofia la formación de sus sentimientos. Por consiguiente se tornará indiferente, rencoroso, taciturno, desconfiado, poco amable y carente de espíritu de servicio.

También una actitud negativa puede ser la influencia que los abuelitos a veces ejercen sobre los nietos al contradecir las órdenes que los padres dan a sus hijos, enseñándolos inconscientemente a ser desatentos, irresponsables y perezosos.

VI. HOGAR Y ESCUELA EN ESTRECHA RELACION

Se ha hecho énfasis en el deber de los padres respecto a la educación de sus hijos, afirmando que les atañe la función de iniciarlos en los aprendizajes elementales y en la adquisición de esquemas conductuales, mismos que serán necesarios al lle-gar a la edad escolar.

Hablando de la escuela, también ya se dijo que su deber es recibir al niño y continuar educándolo, pero ahora en forma dirigida, utilizando métodos y técnicas para llevar a efecto dicha función.

Es lamentable observar niños frustrados, apáticos a la escue-la, desilucionados de su hogar y de las instituciones educativas.

Sería muy pertinente el hacer una reflexión acerca de la mane-ra en que padres y maestros están ejerciendo influencia en la con-ciencia de los infantes.

Son frecuentes en los hogares las quejas referentes al poco a-provechamiento escolar de los hijos.

Muchos padres se desilucionan al notar que sus hijos no tienen avances considerables en su aprendizaje y optan por estarlos -mortificando, haciéndoles una serie de réplicas que lejos de ayudarlos los hundan más en sus problemas. Además califican a -la escuela de inútil y a los maestros de faltos de vocación, -argumentando que antes la escuela sí era eficaz y los educadores enseñaban con suficiencia.

Por su parte muchos maestros actúan al igual que los padres. -Se encolerizan, desesperan y tienden a herir a sus alumnos di-

diéndoles palabras deprimentes en lugar de ayudarles a salir de sus problemas.

Se supone que padres y maestros son mayores, maduros socialmente y con ética suficiente para educar a los pequeños, pero lo cierto es que muchas veces cumplen su misión de una manera muy superflua, no meditando si los medios que utilizan para enseñar son funcionales y están acordes a la realidad socio-económica de su tiempo.

Existen padres que fatigados por la brega diaria o simplemente por su mal carácter, rechazan a sus hijos cuando éstos se acercan a ellos para consultarles alguna duda o para sentir el calor fraternal que como seres humanos necesitan.

Por supuesto también hay maestros que realizan su trabajo de una manera rutinaria, no interesándose en los problemas de los niños, tratando de esquivarlos cuando se acercan a ellos con el fin de recibir ayuda en algún problema o duda. Son maestros que ejercen la docencia sin tomar en cuenta que trabajan con material humano que está en proceso de evolución y que las huellas que en él se impriman perdurarán a lo largo de su vida.

Es preciso meditar en lo que puedan sentir los niños o estudiantes frustrados que muchas veces han tenido que soportar ser ignorados tanto por sus padres como por sus maestros, viéndose confundidos, desorientados, huérfanos, neuróticos, muchas veces tendiendo a revelarse o convertirse en delincuentes. Estos niños viven rutinariamente, distribuyendo su tiempo entre la escuela, la televisión, el hogar y por desgracia la calle. Al ver la actitud de incompreensión de quienes los educan, sienten el hogar como una cárcel y a la escuela la consideran inútil, expresando que no vale la pena estudiar en ella.

Es preciso que todos los padres y maestros sean conscientes de que ignorar a los niños es coartarlos en su desarrollo.

"El niño es un ser en evolución, en cambio, en desarrollo, - un ser que lucha, en fin, consigo mismo para alcanzar una meta que en este caso es la culminación de su vida psicobiológica". (4)

Son dignos de admiración esos padres que se afanan por proveer lo que sus hogares necesitan en el aspecto material, pero que aunado a eso demuestran ser responsables respecto a la educación de sus hijos, afanándose por convivir placenteramente con ellos en las horas libres, brindándoles el afecto, la comprensión y la atención que necesitan para su desenvolvimiento; además los educan con su ejemplo, tratando de comportarse de la mejor manera ante ellos con el fin de que los pequeños adquieran espontáneamente esquemas conductuales positivos que más tarde los favorezcan al acudir a la escuela.

También merecen estimación aquellos maestros que amantes de su profesión y conscientes de su responsabilidad ante el niño; le ofrecen lo mejor, brindándole afecto y respeto, indagando sobre sus antecedentes familiares y esforzándose por utilizar métodos y técnicas funcionales, acordes a la realidad y fundados en sus intereses y necesidades.

Basta a esas actitudes negligentes de recriminar al niño por sus dificultades en el aprendizaje o por formas de conducta indeseable. Urge buscar soluciones a dichos problemas en lugar de buscar culpables.

Tanto el hogar como la escuela deberían unir esfuerzos y hacer un análisis minucioso sobre los posibles errores que esten co-

(4) Ibid. p. 53

metiendo al educar al niño. Además deben estar conscientes de que existen otros factores que influyen a veces en forma negativa sobre los infantes, tales como: la calle, los amigos, el cine, la televisión, la prensa, etc.

Los padres deben ser reflexivos, deben tratar de comprender a sus hijos, proveer para ellos en el aspecto económico, pero -- también acercarse a ellos para conocer sus inquietudes y deseos, tratando de brindarles todo el afecto y apoyo que necesitan en su desarrollo, interesándose en sus problemas escolares, aconsejándolos con sobriedad y comunicándose constantemente con sus maestros con el propósito de conocer sus avances o dificultades en el aprovechamiento y si notan anomalías, tomen actitudes pertinentes que permitan subsanar dichos problemas.

Los maestros deben ser sobrios, tratar con cariño a sus alumnos que vienen confiados a ellos esperando recibir enseñanza, afecto y comprensión. Deben actuar con diligencia, buscando -- los mejores métodos para desarrollar su labor, tratando de motivar el interés de cada alumno. Hay que buscar la forma de conocer profundamente a cada niño con el fin de detectar posibles problemas e inmediatamente comunicárselo a sus padres para unirse en la búsqueda de posibles soluciones.

El día en que el hogar y la escuela ejerzan sus funciones educadoras con diligencia, teniendo en cuenta lo que significa para el niño el ser atendido con entereza, los frutos serán suficientes y satisfactorios.

VII. CONCLUSIONES

- 1.- La familia es una Institución educadora en la cual el niño inicia el desarrollo de sus capacidades. El aprendizaje -- que el pequeño adquiere en el hogar, lo acompañará durante toda su existencia.
- 2.- La propuesta de la educación familiar es el desarrollo de la personalidad de sus miembros.
- 3.- La tarea de los padres al educar a los hijos, es prepararlos para que se integren a la sociedad en que viven.
- 4.- Cuando el niño acude a la escuela, se acrecenta su mundo. Allí recibe influencias de sus maestros, compañeros de clase, libros, etc.
- 5.- La educación que el niño recibe en el hogar es espontánea, mientras que la que recibe en la escuela se denomina sistemática y se vale de métodos y técnicas para su realización.
- 6.- La familia camina a la par con la sociedad y los cambios -- que ésta sufre en su evolución, determinan las características de las familias en cada época.
- 7.- La misión o responsabilidad de los padres dentro del hogar respecto a sus hijos, no sólo estriba en proveer materialmente para ellos, sino que tienen el deber de educarlos.
- 8.- Muchos niños al acudir a la escuela tienen dificultades para adaptarse a ésta Institución debido a que cargan sobre sí problemas familiares, mismos que perturban su evolución psíquica y limitan su aprovechamiento escolar.
- 9.- Entre los múltiples problemas que repercuten en el aprove-

chamiento escolar de los alumnos se pueden mencionar algunos tales como: padres divorciados, hijo único, orfandad, mala situación económica, enfermedad, hijo adoptivo, hijastro, actitudes negativas de padres y demás familiares, etc.

- 10.- Por las huellas perdurables que deja en el niño la educación familiar, debiera existir una preparación antes del matrimonio que capacitara a los futuros padres para cumplir acertadamente con su cometido. Dicha preparación debería abarcar aspectos como los siguientes: ¿En qué consiste educar al niño?, ¿Cuándo empieza la educación?, --- ¿Qué factores la determinan?, ¿Qué errores pueden sucitar se al efectuarla?, ¿Qué tipo de educación se recibe en el hogar?, ¿Porqué es decisiva en la vida del niño?, ¿Qué papel le atañe a cada cónyuge al educar a sus hijos?, etc.
- 11.- El distanciamiento o divorcio entre la escuela y el hogar se debe a la falta de comunicación constante entre padres y maestros.
- 12.- Los problemas de aprendizaje que los alumnos presentan en la escuela pueden ser subsanados si el hogar y la escuela unen esfuerzos y hacen un análisis detallado sobre los posibles errores que estén cometiendo al educar a los niños.
- 13.- Si en realidad se desea la felicidad y la buena educación del niño, los padres y los maestros tendrán que actuar -- en forma reflexiva y con sobriedad al cumplir su deber, -- pues sólo de esa manera podrán ver frutos agradables y abundantes.

BIBLIOGRAFIA

- BIJOU, Sindy W. Psicología del desarrollo infantil. 11a. ed. México, Ed. Porrúa, 1972.
- DE ACEVEDO, Fernando. Sociología de la Educación. 8a. ed. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1973.
- DOTRENS, Robert. Nuestros Hijos en la Escuela. Buenos Aires, Ed. Troquel, 1965.
- ELIAS DE BALLESTEROS, Emilia. Problemas educativos actuales. - 2a. ed. México, Ed. Patria S. A., 1967.
- GOODE, Williams Josiah. La Familia. México, Ed. UTEHA, 1966.
- LARROYO, Francisco. Historia General de la Pedagogía. 12a. ed. México, Ed. Porrúa, 1972.
- LE GALL, André. Padres e Hijos hoy. Barcelona España, Ed. Luis Miracle, S. A., 1972.
- MARIN, Gerardo. Lecturas de Psicología Social Contemporánea. - México, Ed. Trillas, 1976.
- MUSSEN, Paul. Desarrollo psicológico del niño. México, Ed. Trillas, 1983.